

EDUARDO LÓPEZ-SEGUI

## LA ALFARERÍA IBÉRICA EN ALICANTE. LOS ALFARES DE LA ILLETA DELS BANYETS, LA ALCUDIA Y EL TOSSAL DE MANISES

*The objective of our work is to do a small summary of the latest news related to the iberian pottery in the region of Alicante. We set out briefly the results of the excavations that we have made in three potteries connected with three important iberian villages, including a short description of the kilns and the ceramics made in these potter's workshops. We wish to emphasize the discovery of the Tossal de Manises' pottery in Alicante.*

### I. INTRODUCCIÓN

Vamos a intentar hacer una puesta al día de los conocimientos de los que disponemos acerca de la alfarería ibérica en tierras alicantinas. Debemos comenzar diciendo que hemos tenido la fortuna de excavar en tres alfares ibéricos correspondientes a otros tantos yacimientos importantes de este período.

En el Alfar de la Illeta dels Banyets (El Campello) hemos llevado a cabo cinco campañas ordinarias de excavación entre los años 1994 y 1998; en el Alfar de la Alcudia<sup>1</sup> (Elche) realizamos una excavación de urgencia en el año 1991; en el Alfar del Tossal de Manises (Alicante) otra urgencia en el año 1999. Estas intervenciones nos han permitido tener una idea bastante aproximada de la manera de construir los hornos de este período y también de las producciones de los dos primeros, ya que se han podido excavar parcialmente sus testares. En el tercero no se localizó el testar, pero sí el material suficiente como para fecharlo con cierta fiabilidad.

Debemos indicar que además de los alfares mencionados, tenemos noticias de la existencia de otros. Sabemos que se ha localizado un testar en la zona de l'Alcoià, una construcción que se asemeja a un horno al pie de la Sierra de Fontcalent y que hay noticias de la existencia de otro en la zona de Agua Amarga, ambos en término de la capital alicantina. Restos de un horno, pero ya de cronología romana, tenemos en Guardamar del Segura (García Menárguez *et alii*, 1989).

### II. HORNOS

En los tres yacimientos excavados hemos encontrado dos tipos de hornos claramente diferenciados.

#### *Tipo 1*

Al primero de ellos corresponden los hornos número 1 y 4 del Alfar de la Illeta dels Banyets. Ambos se encuentran aislados y separados de la zona central del yacimiento, que agrupa cuatro hornos y el testar.

Para su construcción se excava un agujero en la tierra natural que reproduce la forma que tendrá posteriormente el horno, enluciendo las paredes del agujero con una capa de barro y piedras de pequeño tamaño. Cuando el horno se enciende el calor hace que las paredes de barro se cuezan, adquiriendo una gran consistencia que se verá reforzada con las siguientes cocciones, ya que la tierra en contacto con las paredes del horno se transforma por efecto del calor, adquiriendo una coloración rojiza y compactándose. Estos dos hornos presentan una repisa corrida que junto con un pilar central serviría de pestaña de sustentación de una parrilla que separaría la cámara de combustión de la de cocción con el apoyo de un pilar central. Esta última presenta una sección de tendencia cilíndrica, mientras que la de combustión tendría forma troncocónica invertida, más acusada en el horno 1.

Parece que puede identificarse este tipo con el B1 propuesto por S. Broncano y J. Coll. Según indican estos investigadores, el horno número 4 (excavado por Figueras) sería

de planta circular simple, del que sólo plantean un posible paralelo en Rosas datado en el siglo III a.C. (Coll, 1987, 23). Si el horno 4 es del tipo B1, indiscutiblemente el número 1 corresponde a este mismo grupo, ya que tanto la estructura como la forma de construirlos y el emplazamiento son coincidentes. S. Broncano y J. Coll fechan el horno 4 en el siglo III a.C. partiendo de la descripción de Figueras (Broncano y Coll, 1988, 219).

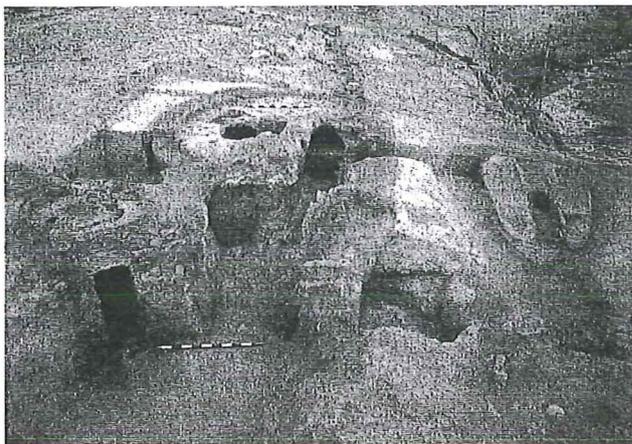


Figura 1. Alfar de la Illeta dels Banyets. Hornos 2,3 y 5

#### Tipo 2 (fig. 1)

El segundo tipo agrupa los hornos 2, 3 y 5 del Alfar de la Illeta dels Banyets y el horno del Alfar del Tossal de Manises. Se definen como hornos de doble cámara. La inferior tiene la función de albergar la combustión y distribuir el calor hacia la superior. En la superior (o laboratorio) se colocan las piezas para su cocción. La cámara de combustión, en la que se incluye el *praefurnium*, se construye partiendo de un gran agujero en la tierra natural que se ajusta a las dimensiones que tendrá posteriormente el horno. El desmonte se practica en un desnivel natural del terreno, de tal manera que la parte trasera del horno se aloja dentro del agujero practicado en la tierra natural, mientras que la correspondiente al *praefurnium* se sitúa al pie del desnivel, a la altura del nivel de terreno que formaba el piso natural. De esta forma se consigue que la parte trasera del horno quede protegida y reforzada a la vez que se permite el acceso a la boca de fuego.

En el suelo se coloca una plataforma de adobes que constituirá el piso del horno;<sup>2</sup> una vez colocado el piso, se levanta un muro perimetral de adobes que da forma al exterior del horno incluyendo el *praefurnium*. A la vez se construye un muro central que divide la cámara inferior en dos mitades simétricas en la zona correspondiente al laboratorio, dejando el *praefurnium* como un pasillo único sin subdivisiones. A medida que van levantando el muro perimetral y el central, crean dos cámaras laterales en el cuerpo inferior por aproximación de las hiladas de los adobes que lo forman. Estas falsas bóvedas soportarán el piso del laboratorio, delimitado exteriormente por el muro de adobes perimetral ya aludido. El *praefurnium* se cubre con la colocación de adobes, dando

lugar a un pasillo cubierto que constituye la boca por la que se alimenta el horno y donde se produce la combustión. El muro que da lugar a las paredes del laboratorio es el mismo que delimita exteriormente el horno; una vez superada la cota del piso del laboratorio, el muro que lo cierra cruza por encima de la cubierta del *praefurnium* para cerrar la cámara de cocción.

La distribución del calor desde la cámara inferior a la superior se produce a través de una serie de agujeros practicados en el piso del laboratorio. Estas toberas se disponen formando circunferencias concéntricas colocadas de manera más o menos regular y ocupan toda la superficie del piso del laboratorio, que por eso recibe el nombre de parrilla.

No tenemos constancia de las características del cierre del laboratorio, ya que sólo conservamos parte de sus paredes.

Estos hornos se identifican con los del tipo B5 de S. Broncano y J. Coll, definidos por la existencia del muro central como eje sustentante del piso del laboratorio.

Quedan momentáneamente excluidos de pertenecer a este grupo (o a cualquier otro) los dos hornos del Alfar de La Alcudia y el horno 6 del Alfar de la Illeta dels Banyets, ya que a pesar de que las similitudes exteriores son muy claras, no hemos excavado la cámara de combustión. Por esta razón no podemos identificarlos claramente con el grupo 2, pues desconocemos el sistema de sustentación de la parrilla.

#### II.1. El alfar de la Illeta dels Banyets

Comenzamos tratando el alfar de la Illeta dels Banyets por ser el yacimiento que mejor conserva las estructuras. Su descripción servirá para ejemplificar el sistema constructivo de los hornos del resto de los yacimientos tratados en este trabajo.

No vamos a detenernos en explicar las características de un poblado tan conocido como el de la Illeta, sobre el que se han realizado multitud de trabajos y publicaciones y que recientemente ha sido comprado por la Excm. Diputación Provincial de Alicante. Centraremos nuestra exposición en el alfar y en sus características.

La primera publicación que hace referencia de manera extensa al alfar es de F. Figueras Pacheco de 1943 en la que plantea los resultados de la excavación que realiza en 1935. En el año 1982 Albert Ribera incluye materiales del yacimiento en su trabajo sobre las ánforas prerromanas valencianas. También se ha publicado un trabajo de Nuria Álvarez en el que se tratan las ánforas del alfar de El Campello a propósito de las encontradas en el almacén del Templo A de la Illeta (Álvarez, 1977), cuyos planteamientos comentaremos más adelante. Posteriormente José Luis Simón publica un breve artículo en 1990 en el que recoge las plantas visibles de los hornos sin excavarlos. Entre 1994 y 1998 hemos realizado cinco campañas de excavación ordinaria a las que habría que sumar otra campaña de urgencia llevada a cabo junto con Manuel Olcina en 1993 que supuso la realización de sondeos por toda la parcela (Olcina y López Seguí, 1997). El resultado de esta campaña fue el hallazgo de restos de un testar posi-

blemente diseminado por las tareas agrícolas. En el año 1997 realizamos otra excavación de urgencia motivada por unas obras que debían realizarse en la zona; sirvió para delimitar con mayor precisión el yacimiento. También hemos confeccionado dos artículos que se incluyen en la bibliografía.

En estos momentos el alfar está formado por seis hornos<sup>3</sup> y posiblemente dos hornos más que se encuentran sin excavar. El yacimiento no ha sido excavado en su totalidad, por lo que, además de estos dos últimos, podrían encontrarse otros, así como restos de construcciones que podrían suponer el hallazgo de parte de las estructuras de producción relacionadas con el alfar.<sup>4</sup>

El yacimiento se puede dividir en tres zonas claramente diferenciadas. En la zona central se encuentran cuatro hornos y el testar, habiendo encontrado también dos hornos aislados, uno a unos 100 m al Oeste y el otro 20 m al Sur de esta zona central.



Figura 2. Alfar de la Illeta dels Banyets. Horno 6

### II.1.1. Los hornos

#### Horno 1

La primera intervención relacionada con esta construcción la llevó a cabo el Museo Arqueológico Provincial de Alicante en el año 1985. Consistió en la realización de un sondeo en su cuarto Nordeste, poniendo de manifiesto la existencia de una repisa o escalón en el interior (Simón, 1990, 48).

Nuestra excavación se realizó en la campaña de 1994. En ella excavamos la práctica totalidad del horno, pudiendo comprobar que para su construcción se excavó un gran agujero en la arcilla que forma la base natural del terreno. El agujero se hizo adaptándose aproximadamente a la forma y dimensiones que tendría el horno una vez acabado, reparando las irregularidades y revocando con barro y pequeñas piedras las paredes interiores del mismo. El relleno interno se encontraba totalmente alterado.

En lo que se refiere a la forma, debemos indicar que el horno presenta planta circular y una sección compuesta separada por una repisa corrida que serviría de apoyo a la parrilla.

Esta repisa separaría los cuerpos superior e inferior. La zona correspondiente al laboratorio o cámara de cocción presenta una planta de tendencia circular y sección cilíndrica, con un diámetro interno de 2.90 metros. La repisa llega a tener una anchura máxima de 0.16 metros y forma un ángulo prácticamente recto con la pared del horno. Desde este apoyo hacia la parte inferior el horno va cerrándose, inclinando la pared hacia el interior con forma troncocónica invertida. No se conserva la base del horno, ya que la pared fue picada verticalmente desde el borde superior, rompiendo el revestimiento interior de barro. En la base del horno se pudo comprobar la existencia de una mancha de arcilla de tendencia circular que podría interpretarse como restos del pilar central que sustentaría la parrilla.

#### Horno 2

Fue descubierto por F. Figueras Pacheco, que excava parcialmente el piso del laboratorio. Entre las campañas de 1994 y 1996 excavamos el horno en su totalidad.

Corresponde al tipo 2. El laboratorio tiene forma de tendencia circular y un diámetro de 3.24 m; el *praefurnium* con planta semejante a un pasillo rectangular, más estrecho en la boca, tiene una longitud de casi 2 metros y una altura de poco más de un metro.

Construido en su totalidad de adobes, ha perdido parte del tercio Este de la estructura por la construcción de una valla moderna; tampoco conserva los adobes que cubrían el *praefurnium*, encontrando parte de ellos caídos en el interior del mismo y muy deteriorados.

Durante el proceso de excavación pudimos comprobar que el horno se repara en varias ocasiones, encontrando en el *praefurnium* restos de varios enlucidos. El horno se reconstruye sobre el muro perimetral de un horno anterior, aprovechando el mismo emplazamiento y disposición, si bien parece que acortaría ligeramente su tamaño.

En el momento en el que deja de utilizarse para cocer cerámica se reaprovecha una de las toberas y su conexión con la cámara inferior como horno en el que se funde plomo. Prueba de esta actividad es la gran cantidad de litargirium encontrada.

#### Horno 3

El horno 3 es también del tipo 2. Su situación en una zona utilizada como paso y su proximidad a la línea de costa favoreció que se destruyese hasta prácticamente la base. Paradójicamente, este grado de conservación ha permitido comprender y reproducir la planta de la cámara inferior a la perfección. Se trata de un horno de forma alargada, con cámara de cocción de tendencia elíptica, una longitud de 2.90 m. y anchura de 1.90 m.; el *praefurnium* es un pasillo estrecho de 1.90 m. Es el único de los encontrados en este yacimiento que presenta forma alargada. La boca del *praefurnium* se encuentra reforzada por la construcción de un umbral de piedras, pero el resto de la construcción es de adobes.

En alguna ocasión interpretamos que la parte trasera esta-

ba formada por un doble muro de adobes, pero a la vista de los últimos hallazgos deberíamos inclinarnos por pensar que se trata de una reparación del horno de gran envergadura, ya que en el borde interno de lo que creíamos el anillo exterior de adobes se ha podido reconocer que la pared se encontraba cocida, lo cual indica que ha formado parte del borde interno del horno en algún momento.

#### Horno 4

El horno 4 corresponde al tipo 1, pero en este caso se excavó sobre una capa de arenas fósiles. Figueras lo excavó en su totalidad, limitándose nuestra intervención a vaciarlo y documentar la planta y el sistema constructivo, encontrando un único relleno moderno desde el nivel conservado con anterioridad a nuestra intervención hasta la base. Según indica el mencionado investigador, el fondo se encontraba cubierto por una capa de cenizas de 0.68 m. de espesor en la que se adivinaba que el combustible empleado era de fino calibre (Figueras, 1943).

Ambas cámaras presentan forma de tendencia circular, sin restos de *praeurnium*. La inferior es más estrecha en la base que en la zona de contacto con la repisa. El piso está más o menos aplanado y presenta forma circular irregular y un diámetro de entre 1.53 y 1.68 metros. A la altura de la repisa su diámetro oscila entre los 2.20 y 2.38 metros.

Debemos recordar que se trata de uno de los dos hornos separados de la zona central del yacimiento.

#### Horno 5

El estado de conservación de este horno es excepcional, ya que conserva incluso los adobes que forman la cubierta del *praeurnium*. Su longitud total, incluyendo el *praeurnium*, es de 2.30 m., presentando el laboratorio una planta de tendencia circular de 1.30 m. de diámetro. Como en el resto de los hornos de la zona central, la construcción es totalmente de adobes. En el piso de la parrilla se puede observar la existencia de una repavimentación, reparando la parrilla anterior con otro piso de adobes perforados.

La forma es muy similar a la del horno 2, pero el tamaño es prácticamente tres veces menor. A pesar de ello, el sistema de construcción y sustentación de la parrilla es el mismo, lo cual nos permite incluirlo en el tipo 2.

Construido en su totalidad de adobes, la diferencia básica con los otros dos de este yacimiento (además de forma y tamaño) es que el suelo del *praeurnium* no es de adobes, sino de arcilla apelmazada y el umbral no se encuentra reforzado con piedras. El *praeurnium* tiene sección rectangular, y la forma del pasillo es rectangular, no observando estrechamientos en la zona de la boca.

#### Horno 6 (fig. 2)

La excavación del horno 6 contribuyó a conocer de manera más completa el esquema de construcción de estos hornos. Tras la campaña de 1998 pudimos comprobar cómo el citado horno parecía cumplir las características expuestas en los

párrafos anteriores para el tipo 2. La novedad estriba en que en esta ocasión su mejor estado de conservación ha permitido documentar que el muro perimetral de adobes es reforzado por el exterior por otro de mampostería trabada con barro desde el momento en el que el citado muro sobrepasa en nivel natural del terreno.

Mantiene prácticamente intacta la pared de adobes que da lugar al interior del laboratorio hasta una altura que ronda los 0.40 m. y se puede observar la existencia de la parrilla completa, cuyo diámetro interno es de 3.60 m., el mayor de los documentados en el yacimiento hasta este momento. Las paredes del laboratorio están formadas por adobes y reforzadas por un muro de mampostería por el exterior. La superficie de la parrilla se encontraba cubierta por el derrumbe de los adobes que formaban las paredes del horno, encontrando lo que debe interpretarse como un nivel de abandono previo a la destrucción del horno.

La novedad más importante es que conserva intacto el *praeurnium*. Para construirlo hacen un gran agujero en la tierra natural que en principio podría interpretarse como la continuación de la trinchera que permite la construcción del muro perimetral del horno. Debe ser así porque necesariamente han tenido que construir la boca y el cuerpo principal del horno a la vez.

Conforme se acercan al punto en el que se tiene que comenzar a construir la boca como una estructura aislada del cuerpo central del horno, van colocando adobes de manera escalonada para dar forma a los muros laterales del *praeurnium*, ganando en potencia y en hiladas a medida que el brusco declive de la tierra natural abre el espacio suficiente como para construir la totalidad del alzado de la boca. Ambos muros laterales son más anchos en la zona de contacto con el muro perimetral del horno, con lo que ganarían en solidez para la estructura al "coser" ambas partes. El *praeurnium* se encuentra techado también por adobes y muy reforzado.

La boca del horno tiene una forma de tendencia semiéptica alargada, coincidiendo la curva con la parte superior de la misma. No es regular, ya que presenta un ligero ensanchamiento en el tercio superior. La altura máxima es de 1.10 m. y la anchura de 0.90 m.

Como en otros casos, puede observarse cómo la zona que ha estado directamente en contacto con el fuego se ha cocido, adquiriendo una coloración entre roja y granate en el interior y gris en el área de paso del fuego. Se observa la existencia de una reparación completa de la parte superior de la boca del horno, hecho que no es de extrañar en construcciones que han soportado temperaturas muy altas.

El suelo de la boca está formado por una tierra arcillosa de color rojizo; posiblemente sea la misma tierra natural del terreno alterada por efecto del calor.

Como hemos apuntado anteriormente, a pesar de sus similitudes con los hornos del segundo tipo, al no haber excavado el interior de la cámara de combustión, no podemos saber a qué tipo corresponde.

## II.2. El alfar de la Alcudia. El Arsenal

El yacimiento se encuentra situado en el extremo meridional de la ciudad de Elche, en el cruce de la Carretera de Dolores con la de Crevillente. El solar donde se encuentra ocupa una superficie de 43.000 m<sup>2</sup> de banales sin explotación en la actualidad.

La primera cita sobre el yacimiento es de A. Ibarra, quien en 1879 indica que ampliando la Carretera de Dolores se encontraron restos de un horno ibérico, así como variada cerámica y fusayolas de igual cronología. Esta cita la recoge posteriormente A. Ramos en su libro "Mapa arqueológico de Elche" y posteriormente algunos autores en obras generales del período ibérico en La Contestania.

A finales de 1991 realizamos una excavación arqueológica de salvamento en el solar. En esta actuación el objetivo era excavar una necrópolis romana detectada en unos sondeos previos a la construcción del solar. La necrópolis estaba constituida por siete enterramientos, tres en sarcófago y cuatro en pequeñas fosas con un total de doce individuos inhumados. Relacionados con la necrópolis encontramos una calzada que debe interpretarse como uno de los ejes máximos de una centuriación de *Ilici* y una serie de construcciones de difícil interpretación al no haber podido concluir su excavación (López Seguí, 1995).

Paralelamente a la excavación de la necrópolis se llevaron a cabo un total de cuarenta sondeos que ocupan la práctica totalidad de la parcela. A partir de su realización se documentó la existencia de dos hornos, tres testares y restos constructivos de época ibérica que están por excavar. Estos elementos se encontraron lo suficientemente alejados unos de otros que hacen pensar que el alfar puede tener una extensión muy considerable. Si a esto añadimos, que se encuentra a sólo 1 Km y medio de la Alcudia, justo al lado del cauce del Vinalopó y que lo atraviesa un eje de centuriación romano que posiblemente esté construido sobre el antiguo camino ibérico que enlazaría La Alcudia con el yacimiento encontrado en el Parque Infantil de Tráfico, no parece muy descabellado identificar este taller con ese importante yacimiento.

Ninguno de los elementos relacionados con el alfar se ha excavado en profundidad, por lo que no disponemos de los datos que permitan identificar las estructuras con un tipo de horno concreto.

### II.2.1. Los hornos

#### Horno 1

Es el descubierto por A. Ibarra en 1879. Se encuentra partido por la carretera, a pesar de lo cual conserva prácticamente intacta la mitad del piso del laboratorio y parte del arranque del cierre del mismo. También se conservan las toberas que permiten el paso del calor de la cámara inferior al laboratorio, no documentando restos del *praefurnium*. A pesar de su destrucción parcial y de que la excavación no está concluida, se puede apuntar que el laboratorio presenta una planta circular de un diámetro aproximado de 2.45 m. La construcción es de

adobes.

Muy próximo a este horno se encontró uno de los testares.

#### Horno 2

En uno de los sondeos realizados encontramos parte del cierre del laboratorio del horno. No tuvimos ocasión de excavarlo por no disponer de los medios necesarios, pero a pesar de ello parece que su estado de conservación debe ser excelente, ya que nosotros sólo documentamos aproximadamente un tercio de la pared que cierra el laboratorio, pudiendo indicar que presenta una forma de tendencia circular de al menos 2.25 m. de diámetro. Debe conservarse íntegro el piso del laboratorio, así como la cámara de combustión y el *praefurnium*.

## II.3. El alfar del Tossal de Manises

El yacimiento se sitúa a escasos metros del Tossal de Manises, al pie de la ladera Noroeste del mismo. Está por tanto situado en la zona de La Albufera, en término municipal de Alicante. El solar, propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Alicante, se sitúa a escasos 50 m al noroeste del Tossal de Manises, al pie de su ladera más abrupta. En zona urbana, se encuentra en la manzana delimitada por las calles Camino de la Colonia Romana, Remo, Eneas y Olimpo.

Para intentar situar el yacimiento en su contexto, debemos indicar que en los alrededores del Tossal se han encontrado gran cantidad de restos arqueológicos; desde villas y cementerios romanos (El Fapegal, Castillo Ansaldo, Casa Ferrer, Parque de las Naciones,...), hasta necrópolis y poblados ibéricos (La Albufereta, Cerro de las Balsas,...). La gran densidad de hallazgos viene marcada por la existencia de la ciudad del Tossal de Manises, que generó a su alrededor una importante zona periurbana en la que se enmarca el yacimiento que hemos excavado.

Con anterioridad a nuestra intervención el solar fue objeto de unos sondeos que dieron resultado negativo en el hallazgo de restos arqueológicos. El motivo que supuso la realización de nuestra excavación arqueológica fue el hallazgo casual de restos de un horno.

El solar donde se encuentra el yacimiento ocupa una gran extensión con fachada a cuatro calles. En el momento de hacernos cargo de la excavación, la mayor parte del solar se encontraba rebajada hasta la altura de la calle más alejada del Tossal de Manises, con lo que en relación a la calle Colonia Romana (la más cercana) se marcaba un escalón de más de 1.5 m. de altura. En el solar se estaba construyendo un polideportivo y fruto de los desmontes de tierra necesarios se destruyó gran parte de una construcción que podemos identificar con un horno para la fabricación de cerámica, que quedaba cortado y colgado en el perfil fruto del rebaje antes aludido, en la esquina sudeste del solar, en la zona más próxima a la ladera del Tossal.

En este caso sólo se han encontrado restos de un horno, sin rastros de la existencia de testares. Tampoco parece nor-

mal que el yacimiento esté formado por un solo horno, debiendo tener en origen más construcciones de este tipo que en la actualidad podrían estar destruidas.

Se trata de un yacimiento inédito del que no se conocían referencias.

### II.3. Los hornos

#### Horno 1

Sólo se ha conservado el tercio trasero de la cámara de combustión. Se pueden distinguir claramente el muro perimetral y el central, que divide la cámara inferior en dos mitades simétricas. La construcción es de adobes y parece responder al mismo sistema constructivo que hemos definido para el tipo 2, coincidiendo además la manera de sustentar la parrilla.

La forma debió ser muy similar a la del horno 3 de la Illeta, ya que se adivina una cámara de combustión de planta alargada, con forma de tendencia rectangular y las esquinas traseras tendiendo al ángulo recto. Es muy similar al de la Illeta, pero en éste parece que la construcción está más cuidada.

Un hecho significativo es que cuando el horno deja de utilizarse para cocer cerámica, parece que una de las cámaras laterales se utiliza como lugar de enterramiento, ya que hemos encontrado elementos identificables con el ajuar "de un guerrero". No encontramos urna ni cenizas, pero si estaban en la misma cámara pudieron destruirse en el momento de hacer el desmonte.

### III. LOS MATERIALES

La mayor parte de la cerámica recogida en los yacimientos de El Campello y Elche proviene de los testares. En el caso del Alfár de la Illeta, sólo se ha localizado un testar y restos de otro.<sup>5</sup> El testar que ha podido ser excavado por nosotros se localiza entre los hornos 2, 3 y 5 y el horno 6.

En el Arsenal, dos de los tres testares descubiertos estaban cerca de sendos hornos, pero el tercero se encontró aislado, sin relación con estructuras de cocción. También debemos tener en cuenta que la totalidad de las construcciones ibéricas de este yacimiento se detectaron en sondeos, por lo que tampoco parece extraño haber localizado el testar y no el horno al que debe estar relacionado. En definitiva, parece que cada testar debe corresponder a un horno o a una zona de cocción relacionada con varios hornos. En el alfár del Tossal no se ha encontrado testar, por lo que desconocemos sus producciones.

Contamos con una muestra de materiales procedentes de la excavación de la zona de los hornos —sobre todo de los yacimientos de El Campello y de Alicante— que contribuyen a comprender y situar cronológicamente los yacimientos, pero debemos prestar especial atención a los materiales de los testares por constituir un fiel reflejo de la producción de los alfáres.

Hemos podido comprobar en uno de los testares de Elche que se utilizó también como basurero, ya que además de gran-

des cantidades de cerámica se han encontrado cenizas y restos de fauna, lo cual podría poner en duda una identificación que en principio parece sencilla y clara: material encontrado en el testar es equivalente a cerámica producida en el alfár. De hecho no debe ser equivalente en todas las ocasiones, ya que en uno de los testares illicitanos y en el de El Campello se ha encontrado cerámica ática que no debe hacer presuponer en ningún caso su fabricación en estos talleres.

#### III.1. El Alfár de la Illeta

En este yacimiento el testar se sitúa entre los hornos 2, 3 y 5 y el horno 6, a unos 10 m. al N del primero. Figueras Pacheco en su descripción de 1935 habla de una gran acumulación de ánforas de forma abellotada, sin cuello, borde con un pequeño resalte y asas cerca de la boca. Parece que este mismo investigador realizó una zanja en el testar que abandonó por no tener resultados concretos. Posteriormente este mismo testar es abordado en los trabajos de A. Ribera y J. L. Simón ya mencionados.

El testar debe ocupar una extensión entre 55 y 60 m<sup>2</sup> de los que en la actualidad se encuentran excavados cerca de la mitad. Sólo hemos recogido una pequeña parte del material, pero a pesar de ello contamos con una muestra que incluye miles de fragmentos.

##### III.1.1. Materiales

Las ánforas suponen más del 95% de las piezas recogidas del testar. Su forma general se define por tener el cuerpo fusiforme, el hombro redondeado, el borde con un resalte no superior a 1 cm y extremo curvo inclinado hacia el interior de la boca y por carecer de cuello. Suelen presentar dos asas simétricas verticales de sección circular a la altura del hombro o un poco más abajo y la base es redondeada, pero también se dan una serie de variantes. Los extremos de los bordes presentan formas muy variadas, encontrando una cantidad muy inferior de bordes con un resalte superior a 1 centímetro y otros prácticamente planos en muy pequeño porcentaje.

Dentro de este tipo se dan multitud de variantes en lo que se refiere a la forma del borde o a la de las asas, encontrando con sección de tendencia oval y plano-convexa. Un pequeño porcentaje presenta una acanaladura longitudinal y en otros casos (asociado principalmente a asas de sección circular) tienen una digitación marcada en la parte superior del asa, en contacto con el hombro de la pieza.

En lo que a las pastas se refiere, una gran mayoría son de color marrón anaranjado, sin desgrasantes visibles, presentando en algunas ocasiones desgrasantes calcáreos. Hemos documentado, en un pequeño porcentaje pastas rojas y de color blanco-amarillento sin desgrasantes visibles.

En la producción anfórica de este alfár parece que se dan una serie de particularidades. En algunos casos presentan una fina acanaladura que recorre la pieza a la altura del hombro; bien es verdad que podría pasar por una marca fruto del torneado, pero su repetición en multitud de fragmentos hace que nos planteemos una intencionalidad. También hemos identifi-

cado sobre un fragmento informe una marca fracturada que parece formar una cruz o aspa enmarcada por una elipse.

Más significativo parece el hallazgo de algo similar a una decoración peinada a la altura del hombro de la pieza, que da lugar a motivos de tendencia circular sin definición concreta y de diferente tamaño (en ningún caso superior a 10 cm. de longitud máxima). En la mayoría de las ocasiones parece fruto de la aplicación de una fina película de barro una vez está secada la pieza, antes de proceder a la cocción. Sobre esta película se procedería a realizar el peinado en sentido circular con un peine fino de no muchas púas que se pasa concéntricamente o marcando un trazo ondulado.

Estas ánforas parecen similares a las definidas como del tipo I-3 de A. Ribera, habiendo sido definidas por N. Álvarez con el nombre de "ánforas contestanas".

En lo que se refiere a la difusión de las ánforas fabricadas en El Campello, podemos hacer una serie de precisiones a partir del trabajo de Víctor M. Guerrero.<sup>6</sup> Este investigador identifica en el barco de Binisafuller un gran número de ánforas que identifica con las producidas en el alfar de El Campello, lo cual le da pie para lanzar una hipótesis del recorrido del barco que, resumidamente sería el siguiente. Parece que este navío pudo partir de la costa catalana cargado con mercancías que desembarcaría en la costa alicantina; aquí recogería un importante cargamento de ánforas del taller de Campello. Parte de estas ánforas pudieron desembarcarse en Ibiza, continuando el resto viaje hacia Menorca hasta el momento de su naufragio. Hay que destacar que en gran cantidad de estas ánforas se pudieron reconocer la ¿decoración? peinada que hemos descrito en el párrafo anterior, hecho que parece reforzar la identificación con las producidas en El Campello.

Tanto en el testar como en la zona de los hornos se han encontrado cerámicas de otros tipos, pero en general son fragmentos de pequeño tamaño de los que rara vez se pueden reconstruir las formas. Entre ellos se reconoce principalmente la presencia de cerámica gris, de cocina, pintada (fundamentalmente formas abiertas), común y un porcentaje significativo de soportes semilunares de sección triangular.

### III.2. *El alfar de la Alcudia*

De los tres testares documentados se recogió una gran cantidad de cerámica que puede ejemplificar la producción del taller. No se excavaron en profundidad, por lo que desconocemos su forma y extensión.

Contamos con un completo repertorio formal en el que destaca la presencia de ánforas. Podemos indicar que el ánfora tipo de este yacimiento tiene 86 cm. de altura, el cuerpo es fusiforme, con el borde plano y extremo ligeramente curvo, el diámetro de la boca oscila entre los 10 y 15 cm, presenta dos asas simétricas con acanaladura central colocadas en el hombro y la base es redondeada. Sobre este tipo hay variantes en lo que se refiere a la forma del labio y

al tipo de asa, pero no hay cambios sustanciales en la forma general.

También se ha identificado un completo repertorio de cerámica común, pintada y cerámica gris (sobre todo formas abiertas). Se ha documentado una gran variedad de soportes para ánfora y para piezas de base cóncava de una tipología variada, lo cual hace pensar que además de su fabricación en el alfar, podrían constituir un elemento más de uso en la cocción de la cerámica.

Uno de los hechos destacables es el hallazgo de gran cantidad de fallos de horno. El ejemplo más llamativo es la presencia de bases de platos pintados reventadas por tener un gran espesor y haber sido metidas en el horno cuando esta zona de la pieza no estaba totalmente seca.

La pasta es de color marrón claro, al igual que la mayoría de las superficies, y sin desgrasantes visibles.

### III.3. *El alfar del Tossal de Manises*

Poco podemos decir acerca de sus producciones, ya que no se encontró el testar. La mayor parte de los materiales encontrados presentan pastas rojizas sin desgrasantes visibles, encontrando algunas de color marrón claro. Estas podrían ser las pastas tipo del alfar, pero no podemos asegurarlo. No se documentan fallos de horno.

## IV. VALORACIÓN GENERAL

El hecho más destacable es que en la actualidad podamos estar trabajando sobre tres alfares de cronología ibérica sobre los que se han realizado excavaciones arqueológicas en fechas recientes. A esto hay que sumar que se han documentado al menos nueve hornos en esos talleres, cifra que podría ascender a catorce si los restos detectados en la última campaña del Alfar de la Illeta lo fuesen y si sumamos las noticias de hallazgos en otras zonas.

A estos hornos hay que añadir los cinco testares descubiertos en los yacimientos de El Campello y Elche, con un volumen de materiales muy alto.

La existencia de los tres talleres excavados se relaciona directamente con yacimientos de gran importancia dentro del mundo ibérico alicantino, pero debemos pensar que existirían muchos alfares más que no han sido descubiertos porque no suelen estar dentro de los poblados. Esto se explica si tenemos en cuenta que un alfar es una industria contaminante que se intenta alejar de las zonas habitadas. También hay que contar con que la localización de un taller de este tipo está marcada fundamentalmente por la existencia de arcilla susceptible de fabricar cerámica y por la presencia de agua en sus proximidades.

Los tres yacimientos excavados se emplazan en las afueras del poblado o en un camino de acceso al mismo. En todos se cumple la condición de la existencia de arcillas y de agua en las proximidades, pero en el caso de los alfares de la Illeta y del Tossal, los yacimientos están situados junto al mar y a la Albufereta respectivamente, por lo que podría plantear la posibilidad de que utilizasen agua marina para dar forma a la

en un sistema de captación de agua propio de cada alfar que no se ha encontrado. Además, los talleres necesitan una serie de edificios auxiliares que no se han documentado.

El alfar de la Illeta dels Banyets tiene una cronología que ocupa el siglo IV a.C, no pudiendo sobrepasar el primer tercio del siglo III. El de la Alcudia deberemos centrarlo en el siglo IV a.C, si bien la presencia de determinados materiales parece hacer posible que arranque en los últimos años del siglo V. El alfar del Tossal es el más moderno, con una cronología centrada entre finales del siglo III y el siglo II a.C.

A pesar de la variación cronológica de estas instalaciones, parece que el tipo general de los hornos se mantiene con ligeras variantes, repitiendo el esquema constructivo y los materiales empleados. Tanto es así que parece que hornos alicantinos con clara cronología romana como el de Guardamar tienen una forma y características muy similares, por lo que parece que el tipo, al menos en lo que se refiere a la fabricación de cerámica no anfórica<sup>7</sup> y de materiales de construcción, tiene larga perduración.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Conocido en la bibliografía con el nombre de "El Arsenal".

<sup>2</sup> El ejemplo mejor conservado es el del horno 2. En el horno 5 no se documentaron adobes en la planta del *praefurnium*, sino arcilla endurecida.

<sup>3</sup> En la última campaña de excavación se encontraron dos construcciones que podrían corresponder a sendos hornos; si se comprueba, el número total podría ser de ocho.

<sup>4</sup> Se ha documentado la existencia de muros de mampostería por debajo de la acumulación de material del testar.

<sup>5</sup> Fue descubierto en una excavación de urgencia realizada en 1993 por M. Olcina Domenech y el que suscribe, interpretando que debían ser restos diseminados de un testar.

<sup>6</sup> En la mesa redonda organizada por la Casa de Velázquez y la Universidad Autónoma de Madrid en enero de 1997 sobre las ánforas del área ibérica expusimos la producción anfórica de estos alfares, información que sirvió a Víctor Guerrero para identificar algunas de las ánforas del barco de Binisafuller (Menorca) como realizadas en El Campello. En la mayor parte de las ánforas ibéricas de este barco, identificadas anteriormente como de la costa catalana, encuentra similitudes formales y particularidades suficientes como para interpretarlas como procedentes del taller de El Campello, lo cual replantea una serie de cuestiones de gran importancia en lo que al

comercio antiguo se refiere. (GUERRERO, V. M., 1997).

<sup>7</sup> Los hornos de Dénia presentan una elaboración más cuidada y una obra de mayor envergadura

#### BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, N., 1997: El Almacén del Templo A: aproximación a espacios constructivos especializados y su significación socio-económica. *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y de Época Ibérica*, Alicante, 135-170.
- BRONCANO, S.; COLL, J., 1988: Horno de cerámica ibérico de la Casa Grande (Alcalá del Júcar, Albacete). *Noticiario Arqueológico Hispánico* 30, Madrid, 186-228.
- COLL, J., 1987: El horno ibérico de Alcalá del Júcar. *Revista de Arqueología*, 80, Madrid, 16-24.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. *et alii*, 1989: El Moncayo. Materiales para el estudio de la romanización en las costas de Guardamar. *Baluarte*, 1, Alicante, 22-29.
- GUERRERO, V. M., 1997: Comercio y distribución de ánforas ibéricas en Baleares. *Las ánforas del área ibérica: zonas de producción y evolución crono-tipológica (ss. VI-IV a.C.)*. Mesa Redonda organizada por la Casa Velázquez y la UAM (13/14-Enero-1997), En prensa.
- FIGUERAS PACHECO, F., 1943: Los antiguos alfares alicantinos. *Saitabi*, 9-10, València, 49-50.
- LÓPEZ SEGUÍ, E., 1995: El alfar ibérico de El Arsenal (Elche, Alicante). *XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo, 231-234.
- LÓPEZ SEGUÍ, E., 1997: El alfar ibérico. La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). *Estudios de la Edad del Bronce y de Época Ibérica*, Alicante, 1997, 221-250.
- LÓPEZ SEGUÍ, E., 1997: La producción de ánforas en el área levantina. Los alfares de la Alcudia (Elche) y de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). *Las ánforas del área ibérica: zonas de producción y evolución crono-tipológica (ss. VI-IV a.C.)*, Mesa Redonda organizada por la Casa Velázquez y la UAM (13/14-Enero-1997), En prensa.
- OLCINA, M.; LÓPEZ SEGUÍ, E., 1997: Prospección y excavación de urgencia en los alrededores del alfar ibérico. *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y de Época Ibérica*, Alicante, 207-220.
- RIBERA, A., 1982: *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*. Trabajos Varios del S.I.P., 73. Valencia
- SIMÓN, J. L., 1990: Illeta dels Banyets i la Almadraba (El Campello). *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988. II. Intervencions Rurals*, Valencia, 48-51.